

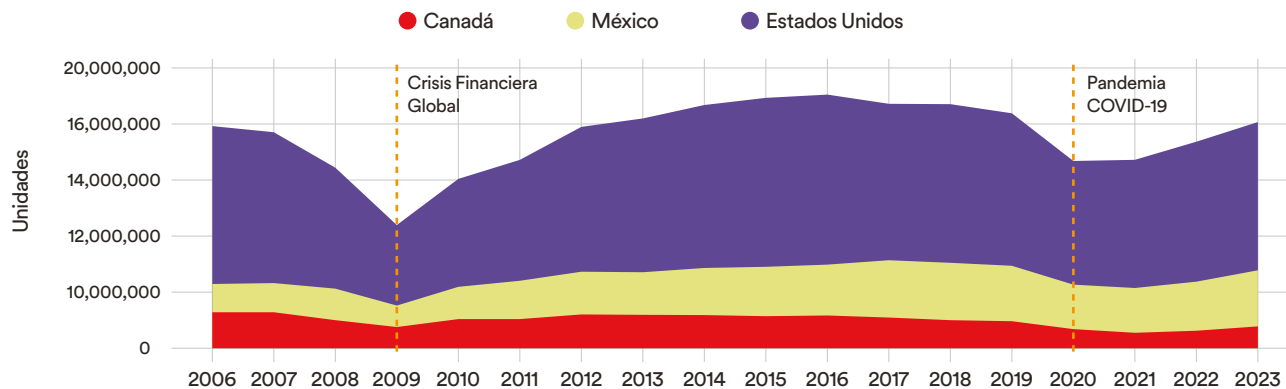


# Norteamérica en movimiento: La integración de la industria automotriz a través de los tratados de libre comercio

## La industria automotriz de Norteamérica en cifras

La industria automotriz es el componente más grande del comercio total en Norteamérica (22% del comercio del T-MEC, USTR).

### Producción de vehículos motorizados en Norteamérica



Fuente: OICA

En 2023, la producción de vehículos motorizados en Norteamérica superó los 16 millones de unidades, marcando un notable crecimiento del 21% desde la pandemia de COVID-19.

### Moviendo la economía | Empleos

→ **Estados Unidos:** La industria automotriz emplea directamente a 9.7 millones de personas y respalda 11 millones más a través de su vasta cadena de suministro (2024, USTR).

→ **México:** Con 1 millón de empleos directos, la industria impacta en la vida de 20 millones de personas en múltiples sectores, lo que demuestra su amplio alcance económico (2024, AMIA).

→ **Canadá:** La industria representa 462,000 empleos directos e indirectos, desempeñando un papel crucial en la economía del país (2023, StatCan).

## ¿Cómo inició?

La integración de la industria automotriz en Norteamérica comenzó a principios del siglo XX, liderada por la expansión de Ford Motor Company. En 1903, Ford revolucionó la producción de automóviles en Estados Unidos con la introducción de la línea de ensamblaje, lo que permitió que los automóviles fueran asequibles para las masas. En 1904, Ford se expandió a Canadá, estableciendo su primera subsidiaria internacional en Windsor, Ontario, justo al otro lado del río desde Detroit.

Siguiendo el ejemplo de Ford, General Motors y Chrysler, los otros miembros de los Tres Grandes fabricantes de automóviles, también establecieron una presencia significativa tanto en Estados Unidos como en Canadá. Este desarrollo sentó las bases para Motor Alley, una región que se extiende desde los Grandes Lagos hasta el Golfo de México, donde prosperaron fabricantes de automóviles y proveedores. La proximidad de Detroit a Canadá jugó un papel crucial en el desarrollo industrial transfronterizo.

Mientras tanto, México siguió un camino diferente. En 1925, Ford abrió su primera planta de ensamblaje en México, pero la política gubernamental de sustitución de importaciones mantuvo cerrado el mercado mexicano a la competencia extranjera. Como resultado, la industria automotriz de México se centró principalmente en la demanda local, lo que resultó en una producción a menor escala, mayores costos y vehículos de menor calidad.

## TLCAN: Cambiando de marcha hacia la integración.

El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), implementado en 1994, marcó un punto de inflexión para la industria automotriz de Norteamérica al eliminar las barreras comerciales entre Estados Unidos, Canadá y México. Por primera vez, México se integró completamente en la cadena de suministro regional, transformándose en un centro clave de producción de autopartes gracias a sus menores costos laborales y su ubicación estratégica.

Corredores automotrices como el de los Grandes Lagos en Estados Unidos y Canadá, y el del Bajío en México,

consolidaron la producción de vehículos y piezas. La frontera entre Estados Unidos y México, en particular los corredores El Paso-Juárez y Laredo-Monterrey, facilitó un comercio transfronterizo ágil. Crucialmente, las autopartes cruzan las fronteras de los tres países múltiples veces antes del ensamblaje final, lo que ilustra la profunda integración de la cadena de suministro norteamericana. En algunos casos, **los componentes de un automóvil pueden cruzar las fronteras hasta ocho veces antes de convertirse en un vehículo terminado**<sup>1</sup>.

## Del TLCAN a la oportunidad del T-MEC.

### Prosperidad compartida a través de los derechos laborales y los requisitos de contenido regional

Uno de los principales cambios del TLCAN al T-MEC es el énfasis en los derechos laborales y la protección de los trabajadores. El T-MEC incluye disposiciones destinadas a mejorar las condiciones laborales, particularmente en México. Una actualización clave es el requisito de que entre el 40% y el 45% del contenido de un automóvil sea fabricado por trabajadores que ganen al menos 16 dólares por hora. Esta medida está diseñada para crear una mayor paridad salarial en toda la región<sup>2</sup>.

Además, el T-MEC exige reformas en las leyes laborales de México para proteger el derecho de los trabajadores a organizarse y formar sindicatos. Estos cambios tienen como objetivo garantizar que los trabajadores mexicanos puedan negociar libremente por mejores condiciones laborales, alineando al país con los estándares laborales de Estados Unidos y Canadá.

Otro aspecto clave del T-MEC es el aumento en los requisitos de contenido regional. Según el nuevo acuerdo, el 75% de los componentes de un vehículo deben ser originarios de Norteamérica, en comparación con el 62,5% bajo el TLCAN. Este cambio busca promover la fabricación local y reducir la dependencia de piezas provenientes de fuera de la región, profundizando aún más la integración de la industria automotriz norteamericana. Además, el 70% del acero y el aluminio utilizados en los vehículos deben provenir de Norteamérica.

1 Congressional Research Service (CRS). 2021.USMCA: Motor Vehicle Provisions and Issues. United States Government

2 Gantz, David A. 2019. The United States-Mexico-Canada Agreement: Tariffs, Customs, and Rules of Origin. Baker Institute Report no.02.21.19. Rice University's Baker Institute for Public Policy, Houston, Texas.

## Impulsando la innovación.

El cambio del TLCAN al T-MEC llega en un momento crucial para la industria automotriz de Norteamérica, impulsado por el auge de nuevas tecnologías como los vehículos eléctricos (VE), híbridos, híbridos enchufables y soluciones de hidrógeno. A medida que el cambio climático redefine las prioridades, Norteamérica está bien posicionada para liderar esta transformación, aprovechando sus cadenas de suministro integradas y su experiencia compartida.

Los fabricantes de automóviles en EUA, México y Canadá están aumentando la producción de vehículos eléctricos

e híbridos, creando nuevos empleos en la fabricación de baterías, el ensamblaje y la infraestructura. La tecnología de hidrógeno, especialmente para el transporte de larga distancia y maquinaria pesada, también presenta una oportunidad significativa para la innovación.

Maximizar el potencial de estas tecnologías depende de la resiliencia de las cadenas de suministro en Norteamérica. El T-MEC fomenta una cooperación regional más estrecha, reduciendo la dependencia de proveedores externos y mitigando los riesgos globales, posicionando a la región a la vanguardia del futuro de la movilidad.

---

Para más información, visita la  
página oficial de  
**The North American Project**

[www.thenorthamericanproject.com](http://www.thenorthamericanproject.com)

